AÑO 1 — NUM. 1 — 10 CENTAVOS — VIERNES 25 DE MARZO DE 1921

La Antorcha

SEMANARIO

Correspondencia y Valores: PEDRO G. GARELLO, Agüero 802 - BUENOS AIRES

SUBSCRIPCIONES: Para la Argentina Trimestre $ 1.20 — Año $ 4.80. Para el Exterior Año $ 6.00

Expresar de la anarquía: "Aquel el sexo, aquel la simiente, aquel la espiga, aquel el desierto". SOLVO.

NUESTRO PROGRAMA

Pocas palabras servirán para explicar el origen y propósitos de este periódico.

El origen no hay que buscarlo más allá de la necesidad, profundamente sentida por nosotros, de tener un órgano libertario en la prensa.

Es un buen origen que nos llegará el aliento y el concurso de todos los que sientan igual necesidad.

Y el origen explica los propósitos:

Discutir los hechos actuales, o la acción emprendida contra ellos, de acuerdo con el criterio comunista libertario.

Vislumbrar lo ya posible expropiación de la burguesía y el fundamento de una nueva sociedad, de acuerdo con lo que sostienen, sientan, propagan y dan una completa razón los comunistas libertarios.

Insistir en las divergencias que nos separan de las otras escuelas, y vuelven a todas estas irreductibles, inconciliables con el comunismo libertario.

Tomar un puesto en la lucha, y mantenerlo: con toda savia, con toda resina.

Salir al trabajo por la mañana, y luego, alternar y reunirnos todos a comunicarnos la tarea hecha y la que falta por hacer todavía...

Mientras tertulias nirvánicas de las sociedades comunistas libertarias, de los hombres de obra, de acción.

Allá, aquí, todo es nuestro programa.

En la tumba del soldado desconocido

No podemos decir que no hay progreso. El mundo se inclina a rendir homenaje, a hacer justicia al proletario. Ya no se puede dudar que nuestros amos están plagados de buenos sentimientos. Son unos bribones de alma culta...

No les es desconocido nuestro sacrificio, ni la injusticia que se comete con nosotros. Valoran nuestra perra vida, y sienten nuestro sentimiento mejor que nosotros, porque son muchísimo más sentimentales. Son tigres sensibles. Son una sensitiva, y podemos descansar tranquilos, sabiendo que si los pesares, las cargas son para nosotros, ellos sabrán hacernos justicia al fin y elevar un testimonio fehaciente de que nos comprendieron y nada ignoraron... Ha sido el homenaje al soldado desconocido, el reconocimiento sin igual al heroísmo del pueblo. He ahí el canto al sufrimiento de las madres, la siempreviva del recuerdo en la tumba de los caídos, los elogios funerales... He ahí distribuido sin tasa al proletario también lo suyo; puesto en el más alto lugar, rodeado de laureles y coronas... En la ceremonia funeraria, en la hora del recuento, nada es ignorado... Pero ¡ay!, que todo esto es juicio final, y sólo después de la muerte se alcanza. ¡Ay, ay, ay!, que mientras tanto la vida impone sus condiciones. Y está en alto, y debe sostenerse para que no quiera la bribonada.

¡La bribonada! ¡El orden social! Todo el orden que está representado en la fiesta conmemorativa; el que deposita la lágrima, el laurel y la corona... El que, lastimeramente, allá más lejos de la estatua, prende en las casillas de los mutilados y ex combatientes, que se revuelven con deseos de mejorar la vida, de hacerla más equitativa e igualitaria, las lanzas o las bayonetas gloriosas, como en el costado de los enemigos...

Pero esto es porque se duda o no quiere comprenderse que hay alma. "Demos de todos modos pábilo a alma; la semilla que no se arroja no da fruto ninguno", —decía Carmen Sylva, la reina de Rumania. Y debe su alma. No podemos dudar que esto es un patrimonio que no es argentino y va aumentando para nuestros hijos. ¡El alma! ¡Con todo corazón! El reconocimiento, con pagarés a la inmortalidad, es pleno y completo, y artística y públicamente realizado. Ahí queda un testimonio del sentimiento, de la belleza de corazón con que se ha hecho justicia al soldado anónimo, al héroe desconocido, que perdurará por los siglos.

¡Podemos quejarnos!

Por abajo o por arriba

"El valor de una federación —ha dicho Sebastián Faure en una de sus últimas conferencias—, se mide por el valor de los individuos que la componen; por la cantidad de autonomía, libertad, espontaneidad que es por ellos ejercida, y por la ausencia o reducción al mínimo del centralismo.

Los anarquistas son partidarios de la organización por abajo, —es decir, la que puede surgir libremente de las agrupaciones o los individuos. Y al contrario, los que habrá que denominar centralistas, lo son de la organización por arriba. Mientras el verdadero pensamiento de los anarquistas gira sobre el valor de los individuos y las agrupaciones, a los que quieren dotar de una libertad y un responsabilidad completa; el pensamiento de los centralistas es la "central", a la que anhelan dotar de autoridad o poder suficiente para organizarnos sobre un modelo igual y general, y reservarle los derechos de gobierno y dirección. Lo primero, pues, que hacen estos últimos, es crear la "central", y creada la central está creado el instrumento de organización, pues su pensamiento, como hemos dicho, es la organización "por arriba"... Lo primero que hacen los anarquistas es crear los individualidades o las agrupaciones, y creadas éstas, y teniendo algún valor, las federaciones o las agrupaciones más vastas, valdrán únicamente por lo que ellos sigan ejercitando, y siendo dignos de pertenecer a una organización libertaria. No puede haber guiso de ternera sin ternera.

Ejemplo de organización por abajo es la de la agrupación editora de este periódico, y todos los otros centros o agrupaciones que existen o son constituidos por ahí, por los simpatizantes y compañeros ellos mismos. Ejemplo de organización por arriba, es la que se proponen ahora algunos compañeros, que, habiendo constituido una central, nos "organizarán" por medio de ella en secciones o circunscripciones, que lo serán de la referida central también.

En qué quedamos: ¿por abajo o por arriba? La cosa es tan importante, que en ella está contenida toda la cuestión de libertad o autoridad, gobierno o anarquía.

PLAGIOS

En el Almanaque de "Tierra y Libertad" para este año, encontramos dos plagios de dos grandes escritores desaparecidos. El uno —titulado precisamente "Contra uno"—, es de Eugenio Sué, quien se ha vaciado casi todo el libro de La Boetie, titulado "Discurso sobre la esclavitud voluntaria", como cualquiera puede comprobarlo comparando los dos textos. El segundo es de Eca de Queiroz, o es de Gelbel; es de uno o de otro; no conocemos a Gelbel. Si alguien recuerda un cuento de Eca de Queiroz, titulado "El Tesoro", y publicado en una de las ediciones literarias de "La Vanguardia", podrá comprobar que hay un plagio justito de la fábula de Gelbel —o de éste a aquél, pues ya hemos dicho que no lo conocemos—, titulada "Los buscadores de oro", y que publica el Almanaque, bajo la traducción en verso de Francisco A. de Icaza.

No se trata para nosotros de propiedad literaria. Pero se trata de honradez intelectual. Porque hacer pasar por original y propio lo que es tomado o prestado, sin indicar el verdadero creador o imaginador original, es una real y verdadera mentira. El libro o las ideas que merecen nuestro entusiasmo, pues deben ser merecedores, y con ello nada pierde un trabajo que hagamos.

VIDA DE HEARNE

Todos sabemos que el aviador Hearne, de la Liga Patriótica, realizó el doble raid Buenos Aires-Río de Janeiro, Río de Janeiro-Buenos Aires, cumpliendo con ello una difícil prueba. No es nuestro ánimo aminorarle un gajo de laurel por esta hazaña, tanto más cuando le costó sesenta mil pesos de su bolsillo e hizo el sacrificio por una idea.

Pero, vamos a otra cosa. ¿Por qué se hizo Hearne aviador? Como lo dice el teniente Salinas Gómez: "Sportman de corazón, aprendió a volar tan sólo para poder recorrer en el día los tres establecimientos de campo que administra, y encontrarse en su escritorio de la capital federal durante las horas de la tarde". He ahí, pues, un objeto bastante material, bastante plausible para este hacendado de la provincia de Buenos Aires. Dicho esto, no hay mucho que preguntarse por qué perteneció a la Liga Patriótica, pues tiene el mismo objeto plausible para el hacendado de la provincia de Buenos Aires...

La circunstancia de haber realizado con éxito aquel otro vuelo que no tenía un objeto tan interesado, que perseguía únicamente la gloria, ha lanzado a muchos periodistas tras la vida del joven Hearne, que han descubierto el punto cosas notables. ¡Hearne ha sido peón de frigorífico! ¡Por qué ha sido Hearne peón de frigorífico? Pues, por el mismo objeto plausible que aprendió a volar y se hizo miembro de la Liga Patriótica. Se hizo peón de frigorífico, porque como debía administrar luego sus tres estancias, quería "aprender a mandar aprendiendo a obedecer". El objeto, pues, del joven Hearne era siempre el mismo, y este es el plausible objeto de la burguesía, la única aceptable.

Antes Hearne peón de frigorífico, todos los periodistas han abierto como una "o" redonda la boca. Pero ¿qué dirían los peones de frigorífico, los que sólo eran peones de frigorífico, los que no estaban allí para aprender a mandar y conocer todas las maneras de detenerse o descansar en el trabajo, para no dejarse sorprender ni engañar por las pequeñas trapacerías de hombres sudorosos, cansados y necesitados de hacerse un lugar para respirar?

Todos conocen la anécdota de Diógenes, que vivía en un tonel, como vive el peón de frigorífico con sus trabajos, sus fatigas y sus miserias. Un Hearne de entonces, apareció con otro tonel una mañana. Quería aprender la filosofía, y vivir algún tiempo como el maestro. En la ciudad dejaba cuantiosas rentas, que aun habían de multiplicarse durante su ausencia. Pero, cuando Diógenes le exigió desprenderse de ellas para quedar únicamente con el tonel para toda la vida, aprendiz y tonel desaparecieron muy pronto y no volvieron a presentarse a su vista.

Los peones de frigorífico son los Diógenes de la anécdota que no tienen atrás ni adelante con su tonel, y el señor Hearne ha sido un diletante perteneciente a la burguesía aprovechada...

"Dos cigarrillos para el patrón"

LA CUENTA DE UN IMPUESTO

Repentinamente, los fumadores han visto reducirse los paquetillos de cigarrillos de 14 a 12. Los que no estaban enterados, acusaban de esta merma al egoísmo de los fabricantes. Pero no; era que el gobierno tomaba esta medida de unidad para el impuesto, y con ello se beneficiaba, cada 12 centavos que antes percibía, con 7 más, lo que hace alrededor de un 15 por ciento. (Haga otro la cuenta exacta). Es todo un sistema, pues el mismo se ha puesto en práctica con las cajas de fósforos, reduciendo también la medida de unidad con que gran expendidos al público. Pero se al caso que esta carga viene a realizar el más redondo de los beneficios al fabricante, que sin más gasto que añadir una nueva marquilla, dónde tenía 6 paquetitos —o 6 mil o 6 millones— se encuentra con 7 —o 7 mil o 7 millones—, cuyo impuesto le es satisfecho íntegramente por el público. Es decir, la medida oficial, a pretexto de 7 centavos más que nosotros mismos pagamos, nos ordena dejar de cada paquetillo 2 cigarrillos para el patrón, o de cada 6 paquetillos, uno entero y limpio para él, fajado por la dicha séptima estampilla de 7 centavos que nosotros debemos pagar. Es una buena prima gratuita con la cual se impulsa o se fomenta la industria del tabaco. Y si se tiene en cuenta que con ésta se han levantado fortunas realmente colosales, y que algunos fabricantes han protestado por el bien ver, a nombre de la libertad de la industria —lo que equivale a decir que podían dar los 14 cigarrillos y realizar un buen negocio—, la prima con que los obsequia el gobierno viene a ser una ganga recortada de la piel del pueblo, que los propios capitalistas no se atrevían a esperar.

Es curioso el economismo oficial.

Por 6 atados de cigarrillos, el consumidor abonaba $ 1.20. Impuesto, 42 centavos.

Por 7 atados, que son hoy los equivalentes, abona $ 1.40. Impuesto, 49 centavos.

Diferencia o prima para el patrón: 13 centavos, menos 1 marquilla y empaquetamiento, 1 centavo; total, 12 centavos.

7 centavos, pues, para el gobierno, 12 para el patrón, 1 de marquilla, con 1 centavos a nosotros nos cuestan 20.

A considerarnos unidos con la Hacienda pública, como nos consideran esos señores, daríamos nuestro voto mejor por un empréstito, pues para que ingrese en ella 7 millones, nosotros ponemos a esta tabla 20; es decir, el impuesto, y un interés sobre la expoliación tocando al 200 por ciento, que no tiene ningún interés para nosotros ni para la Hacienda pública. Un empréstito ruinoso al 9 por ciento, dejaría en nuestros bolsillos un 190 por ciento que hoy va a parar, por medida oficial, al bolsillo del fabricante. Pero ¿qué decimos? si ésta es precisamente la cuerda de la cosa, y éste es el volumen con que son pagados todos los impuestos! Y ¿qué estamos diciendo de empréstito, si el dinero lo daríamos nosotros y sobre él un 9 o lo también! Lo que nos corresponde decir, es, que regalando los 7 millones, y sobre él un 9 p|o, quedarían nuestros bolsillos beneficiados de un 190 o|o global, que algo es, por ser piel del tumas veces glorioso pueblo argentino, piel que no es para ser desperdiciada así, con un 200 por ciento de pérdida, por cada pedazo arrancado para echar un remiendo al erario. Esto hace que 100 se vuelva un 300, y con los 200 quede la patria bien con las ganancias. Y ¡hombre, sí!, también con la cooperativa socialista...

FUERTE DENUNCIA

¡Bakounin!

Tanto la burguesía reaccionaria, el concierto de los explotadores, como los farsantes social-demócratas, se amparan hoy en Bakounin, en las ideas anarquistas de libertad, contra el sistema de los bolsheviques, las ideas de Centralización y Dictadura, y demás objeciones o reparos que son por ellos expuestos —burgueses y social-demócratas—, para conservarse en las antiguas posiciones e ideas, rudamente agitadas por los vientos de revolución.

El socialista Luis Araquistáin, en un artículo de "La Nación", afirmaba sueltamente que en los países latinos, donde se sentía tan fuertemente la influencia de las ideas de Bakounin, no era posible que se aceptaran las condiciones de la Internacional de Moscú, que tanto se apartaban de estas ideas. Y se refería a los partidos socialistas, a la lucha de los social-demócratas con los bolsheviques. La bolcheviquista pretendía ser la Segunda Internacional, la Internacional de los nacionalistas, la guerra, la Internacional demócrata y parlamentaria, opuesta a la Dictadura del Proletariado, y colaboradora con el régimen de la burguesía...

El diario "La Prensa", al ocuparse del fallecimiento de Kropotkin, hacía referencia a algunas palabras de éste en "La Conquista del Pan".

"Si alguna vez llegara a establecerse una sociedad comunista autoritaria, bien pronto se rebelaría para reorganizarse sobre bases de libertad".

El Comité Ejecutivo del Partido Socialista, al contestar sobre la expulsión de la comisión de prensa del "Grupo Claridad", hace una leve referencia a las ideas de Centralización y Dictadura sostenidas por esto, que se declaran campeón de las ideas de independencia y libertad.

De tales ideas aparecen como campeones armados también los explotadores, defensores de la libertad del trabajo, opuestos a la tiranía anarquista u obrera, y campeones de la independencia del trabajador nacional, de organizaciones internacionales o compulsadoras de una rebelión mundial...

El diario "La Vanguardia", orientándose sobre la polémica rusa, sobre la polémica social-demócrata y bolshevique, traduce y reproduce, aun antes que todos nuestros periódicos, la opinión o la crítica que hacen nuestros compañeros al sistema de los bolsheviques.

¡Anarquistas, pues! Bakounin triunfa y se impone. No más bolsheviquismo, no más Centralización y Dictadura, ideas de Independencia y Libertad.

Pero, ¡ay!, que todo esto dicen y dice también: "¡no más Revolución!"; que todo esto se prepara y se alista para imponer esta confusión; sea disgrientamente, o tomando otra clase de represalias, como la que ha tomado el Partido Socialista con el grupo "Claridad"...

¡Ay! que todo esto afirma solamente a la explotación, la burguesía; todo aquello contra la cual están indignados los pueblos y ansían levantarse a derribarlo. ¡Ay! que el pensar es para lo malo, lo peor, lo horrible; todo aquello que continúa el sufrimiento de la humanidad, la explotación, el desagrado, la tiranía burguesa y estatal.

Y los bolsheviques han podido plantear Dictadura contra Dictadura, y calificar de revolucionarios burgueses a los anarquistas.

Pues: ¡viva la democracia, viva la Segunda Internacional, viva la sociedad actual, llegado del democrático-burgués, de acuerdo con las ideas libertarias y anarquistas!...

Pero, es injusto esto. Y debemos denunciar a los explotadores, a los social-demócratas, a toda esta chifla infame y contra-revolucionaria.

Porque las ideas anarquistas de independencia y libertad, se valen [illegible] de una cosa que siempre han [illegible] los anarquistas:

"La expropiación de la burguesía".

La revolución rusa [illegible] Ahí el gran [illegible] gente descontenta, que no [illegible] otras partes [illegible] mente en las tierras [illegible]

"Propios de la expropiación de la burguesía..."

Sólo con tal expropiación, y bajo el régimen de los explotadores, los [illegible] anarquistas no pueden proceder a [illegible] contra los bolsheviques, aun cuando se manifestaran ellos aun más extremadamente Centralizadores y Dictatoriales.

El que no hace proceder, a nuestras ideas y nuestras críticas al sistema de los bolsheviques, la expropiación de la burguesía, el que de ahí deduce "¡No más Revolución", o conformarse con el orden actual de explotación, y de mentira y traición social-democrática, debe ser denunciado como un [illegible] falsificador y barrido en la Revolución.

Porque sería estúpido entender que nuestras críticas al sistema de los bolsheviques, fueran crítica del hecho más anhelado por nosotros, y aquel por el cual hemos combatido siempre:

"La expropiación de la burguesía."